

Presidente del Comité Nacional



De mi respeto y consideración:

La Nación se ha dividido, las amas dicen de su poder, la civilidad calla, por temor, o comodidad, o morotuv, los marginados, esperamos la comprensión y ayuda de los argentinos!

¿Cuál sea la unión del país? la escena danzante de miles de desaparecidos, ¿quién a ella? Todo quedaría impune para que se vuelva a repetir, para que generaciones futuras, también se arrastren por el país reclamando por sus seres queridos, en un espectáculo digno de la época medieval, ante el placer de los responsables?

Puede un argentino callar este honor que lastima a toda la humanidad? Quien es ese Dios todopoderoso que se atribuye los derechos de regir sobre vidas, destruye familias y hundiódola, en la más cruel desmembración, arrancando los hijos de los hogares, de la sociedad y haciéndolos desaparecer; que ideal, tratoraron las leyes de Dios, de que se le acusa que los padres, no tienen derecho a saberlo?

Esta es la expresión de mi dolor y mi honor; nuestra aspiración: la solidaridad de todos los sectores de la Patria.

Nosotros, las familias, no nos detendremos, elevaremos nuestra voz y nuestros esfuerzos para llegar al reencuentro, hasta el abrazo del que espera, allí, en un "Inabarcable" recinto fantasmal; seguiremos reclamando la presencia física de nuestros desaparecidos, si es posible, acompañado, por toda la ciudadanía.

Saludalo con esperanza y la considero un ser, digno.

Doctor Oscar Allende 29-12-79
C.F.

D. Raúl Alfonsín 27-12-79
Jairo Rosal 6-2-80

De mi respeto y consideración:

Le escribe una madre que busca desesperadamente la solidaridad y ayuda de todos mis compatriotas.

A más de 40 (cuarenta) interminables meses de búsqueda, de un continuo llorar por imaginar su estado físico y mental, nosotros, las familias, seguiremos reclamando la presencia física de nuestros desaparecidos, si es posible, acompañado, por toda la ciudadanía.

Elevaremos nuestra voz y nuestro esfuerzo para llegar al reencuentro, hasta el abrazo del que espera, allí, en algún lugar fantasmal de mi país.

En nombre de nuestros hijos, y de la Patria, gracias, por todo lo positivo que usted realiza en favor del esclarecimiento de tanto horror, por la vigencia de la justicia, por su responsabilidad como ciudadano, gracias por permitirnos seguir creciendo en la sociedad (con profundo respeto y gratitud) lo saludó con respeto

de la Editorial de familiares octubre-diciembre. "1980"

Desde las primeras lágrimas, hasta hoy, hasta este hoy de sucesivas y profundas experiencias, hemos recorrido un gran trecho en el cual, el angustioso grito inicial se ha transformado en este Familiares, estructura de la realidad argentina. Constituímos un grupo de seres humanos cálidos, con esa tragedia común a todos: Una Ausencia. Una ausencia, que nos hemos juramentado, en las más profundas raíces de nuestras conciencias, jamás olvidar.

En esto 1979 nuestra patria nos ha obligado a continuar con el clamor por aquellos que han desaparecido, por aquellos continúan detenidos, tras los muros de las cárceles sin causa ni proceso, indefinida y arbitrariamente.

Somos madres, hermanos, padres, somos hijos, esposos, somos parte de esa sangre tibia que duele más allá de nuestras urbes, más allá de nuestros ruidos de movimiento, y colores, más allá de toda humanidad; en el Sur de soledad y silencio, en la Plata de grises amaneceres, en las tinieblas de Caseros, en el Devoto femenino y bravo o en el Español Rawson; o, en un "Inabarcable" recinto fantasmal.

Somos, aquellos que una y otra vez hemos hecho escuchar nuestra voz reclamando por una efectiva vigencia de la justicia como única alternativa para esta Realidad Argentina 1980 debe encontrar los andariveles que la conduzcan hacia la Democracia y la Libertad.

Comprometemos, redoblar nuestros esfuerzos a fin de exigir el esclarecimiento de la situación de todos los ciudadanos desaparecidos, y la solución de todos los irregulares estados de detención. Nos comprometemos, - en el inicio de esta década - a no aminorar nuestros pasos, pues sabemos que allí, a lo lejos, nos aguarda en su soledad, una sonrisa argentina. No nos detendremos, elevaremos nuestra voz, continuaremos aumentándola; llegaremos al reencuentro, llegaremos, hasta el Abrazo Del Que Espera.

Nuestra aspiración es: un 1980 con la presencia física de nuestros desaparecidos y detenidos; un país con realizaciones verdaderas, donde sí se viva en Democracia, en justicia. En un verdadero Estado de Derecho.

Familiares, aspira a la solidaridad de todos los sectores de la Argentina y del mundo entero

De mi consideración:

Le escribe una madre que busca desesperadamente la solidaridad y ayuda de mis compatriotas, en la búsqueda de mi hijo.

1 Hemos agotado todos los recursos legales, volviendo una y otra vez a recorrer los mismos lugares, rogando e implorando, sin lograr dar un paso adelante en su búsqueda.

La desolación habita nuestro hogar; qué sentido tiene para una madre la vida, si le falta lo más hermoso, si lo que ha traído con tanto amor a este mundo, no puede encontrarlo?

2 Con cualidades sobresalientes, como hijo y ser humano, con la sencillez que caracteriza a quien es inerte en él, el amor al prójimo, fue arrebatado de la sociedad sin que nadie quiera respondernos sobre su paradero, o el porqué de su detención.

La familia y el país necesitan saber el paradero de los desaparecidos, una nación no puede ignorar el sufrimiento de millares de familias a quienes les fueron arrebatados sus seres queridos, ocultarlo, es vivir en las sombras.

3 Aspiramos a una mayor conciencia de nuestros compatriotas, para corregir este estado de cosas, reclamando para ello la plena vigencia del estado de derecho. Queremos contar con la sensibilidad y preocupación, en particular, del periodismo cuya función, orientadora de la opinión pública, es vital.

Queremos Paz, Verdad y Justicia, queremos saber el paradero de nuestro hijo. Agradecemos la ayuda que pueda dispensarnos, saludo a Ud. con mi más cordial es vital en procura de solución a un problema que hace a la esencia misma de la vida, y de la nación.

Ara. Analia Baccio de Tortabat

7-2-80

Rivera Tardes 35-80

De mi parte: le escribe una madre que busca desesperadamente la solidaridad y ayuda de todos mis compatriotas, en la búsqueda de nuestro hijo.

El dolor que nos atena no puede ni debe ser ignorado por ningún ciudadano argentino, por ello requerimos su atención y su cooperación para el esclarecimiento de esta tragedia humana.

Habiendo agotado todos los recursos legales ante los Poderes constituidos, volviendo una y otra vez a recorrer los mismos lugares, rogando e implorando, sin lograr dar un paso adelante en su búsqueda, hemos de perder también toda confianza en la sociedad?

Con cualidades sobresalientes... No hay razón que pueda justificar ante la conciencia humana o ante la historia la prolongación de situaciones como ésta, la familia y el país necesitan saber el paradero de los desaparecidos, una nación no puede ignorar el sufrimiento de millares de familias, a quienes les fueron arrebatados sus seres queridos, ocultarlo, es vivir en las sombras.

Queremos contar con la sensibilidad y preocupación de nuestros semejantes, en procura de solución a un problema que hace a la esencia misma de la vida, y de la nación.

Queremos Paz Verdad y Justicia, queremos saber el paradero de nuestro hijo.

Agradecemos la ayuda que pueda dispensarnos, saludo a Ud. con mi más cordial.

Asociación Consejo del Instituto Argentino de Cultura Hispánica - 8-9-80

Asociación de Profesionales de la Acción Católica - 8-9-80

Academia Nacional de Ciencias Físicas y Morales - 9-9-80